

3.1 Sociedad, organización social

Por definición general, sociedad es un conjunto de personas que interactúan entre sí, en virtud de que mantienen relaciones sociales específicas con el fin de alcanzar determinados objetivos. Aunque, en un sentido más específico, también puede definirse como cualquier institución o grupo creado al interior de una sociedad que trabaja o socializa con un fin común, de igual forma a la gente que pertenece a estos suele llamársele sociedad. Algunos ejemplos de sociedades incluyen a los sistemas o los ámbitos que tienen un desempeño diario como: educación, gobierno, familia, modelos económicos, religiones, comunidades y cualquier persona o grupo de personas con los que se tenga una interacción. Partiendo de la base de que el ser humano es un ente de naturaleza eminentemente social, este siempre se ha reunido con sus semejantes con el objeto de formar grupos, comunidades y sociedades, para poder satisfacer sus necesidades. Con el tiempo, las sociedades se transformaron y se desarrollaron, constituyendo la vida social y creando diversas formas de organización socioeconómica. Entre las formas de organizaciones sociales más conocidas destacan:

1. **La familia.** Siempre ha sido la base de la sociedad. A través de la historia han existido diversas formas de organización familiar como el matriarcado, el patriarcado y la familia contemporánea, esta última en sus diversas formas: mononuclear (véase figura 3.1), integrada por los dos padres y los hijos; monoparental, integrada por uno solo de los padres y los hijos; y extendida, integrada por la convivencia bajo un mismo techo de abuelos, tíos, primos, etcétera. Asimismo, existen otras formas de integración menos comunes, como las hordas, agrupamientos por lo general nómadas, que en la actualidad constituyen un grupo muy reducido; el clan, que se caracteriza principalmente por ser exogámico, entendiéndose exogamia como una regla que impide el enlace de determinados grupos sociales, por ejemplo los miembros de algunos clanes australianos eligen a su pareja de un clan diferente; las tribus, que comprenden un gran número de aldeas, las cuales se caracterizan por la posesión de un territorio determinado, un dialecto definido, una cultura homogénea y una organización política definida.
2. **Sociedad en la comunidad primitiva.** Nace con la aparición del hombre en la Tierra y su desarrollo contempla diferentes formas de organización social.
3. **Sociedad esclavista.** Sistema de explotación del hombre por el hombre. Las sociedades esclavistas más representativas a través del tiempo son las de las culturas egipcia, mesopotámica, hindú, china, fenicia, griega, romana y hebrea. Su principal característica es el predominio de la propiedad individual; en esta es donde se desarrolla por primera vez la agricultura; es una sociedad claramente estructurada en clases sociales.
4. **Sociedad feudalista.** Régimen característico de la Edad Media, periodo donde se desarrollaron grandes extensiones de tierras que eran rentadas a los siervos del señor feudal; se da una producción de autoconsumo; las clases sociales se estratifican de forma piramidal; se da un profundo poder a la iglesia.
5. **Sociedad capitalista.** Tiene su origen en un periodo mercantil regido por la oferta y la demanda del mercado; su importancia radica en el intercambio de mercancía y la acumulación de riquezas. Se caracteriza porque durante esta se defiende la libre competencia y, en teoría, se desarrolla una dependencia económica y tecnológica entre los países.
6. **Sociedad socialista.** Forma de organización que se caracteriza porque los medios de producción son propiedad colectiva y su economía es, en teoría, centralmente planificada por el gobierno que consulta a sus ciudadanos y busca una forma importante de seguridad social.

Hoy en día, con el adelanto de las tecnologías de la información y de comunicación se han creado importantes redes sociales, como facebook o twitter. El trabajo de las redes sociales en

la actualidad es un fenómeno social que ha proliferado a niveles local, regional y mundial. A través de estos medios de comunicación masiva se da un importante intercambio de información, conocimientos, necesidades e intereses, de forma inmediata y con mayor alcance. En resumen, las organizaciones sociales, en términos generales, sirven para articular esfuerzos y conocimientos entre distintos actores e instituciones, con el fin de lograr objetivos comunes. Dichas redes sociales se conforman a partir de la necesidad de las personas y las organizaciones de relacionarse y cumplir objetivos, que de manera individual no podrían alcanzar o lo lograrían con mayor dificultad.

3.2 Cultura, diversidad sociocultural

De acuerdo con la unesco:

“cultura puede considerarse como el conjunto de los rasgos distintivos, espirituales y materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan una sociedad o un grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales al ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias”, y que la cultura da al hombre “la capacidad de reflexionar sobre sí mismo”. Es ella la que hace de nosotros seres específicamente humanos, racionales, críticos y éticamente comprometidos. A través de ella discernimos los valores y efectuamos opciones. A través de ella el hombre se expresa, toma conciencia de sí mismo, se reconoce como un proyecto inacabado, pone en cuestión sus propias realizaciones, busca incansablemente nuevas significaciones, y crea obras que lo trascienden.

La cultura es un tejido social que abarca distintas formas y expresiones de una sociedad determinada, comúnmente conocida como usos y costumbres. Por tanto, las costumbres, las prácticas, las maneras de ser, los rituales, los tipos de vestimenta y las normas de comportamiento son aspectos culturales de una sociedad. La cultura se clasifica en varios tipos diferentes:

Cultura tópica. Engloba un listado de categorías o, como indica su nombre, tópicos como religión, sociedad y alimentación.
Cultura histórica. Se entiende como una herencia social. Indica la relación que una sociedad establece con su pasado.
Cultura mental. Consecuencia individual de la convivencia en sociedad, en el sentido en el que la cultura es entendida como todos aquellos hábitos o costumbres que diferencian a un individuo o un conjunto de individuos del resto. La cultura mental es propia de cada persona y está ligada a sus conocimientos y capacidades.
Cultura estructural simbólica. Se conforma a partir de la significación arbitraria otorgada, comunicada y compartida, por los miembros de un grupo social; se clasifica de acuerdo con su grado de desarrollo en:
Primitiva. Aquella que se caracteriza por la carencia de innovación técnica, tal como la escritura o el desarrollo de algún tipo de economía.
La cultura primitiva por sus mismas características no tiene a forma alguna de desarrollo.

- Civilizada. Aquella que, a través de la creación de elementos, logra un desarrollo e innovación.
- Analfabeta. Carece de algún modo de escritura y solo se comunica a través del lenguaje oral.
- Alfabeto. Se define por la implementación de los lenguajes escrito y oral por parte del grupo humano que la integra; en la actualidad tiene que ver con el manejo de los medios de comunicación masiva, como Internet y redes sociales, y múltiples idiomas.

Diversidad sociocultural

Antes de discutir la diversidad sociocultural, primero se precisa entender el hecho de que durante la Revolución Industrial se inició el proceso de formación sociocultural de toda la orbe; pues, esta fue la etapa de producción en serie, ya que en esta se encontró que en la medida en que el hombre producía más conocimiento y lo explotaba en la colectividad, los beneficios eran más significativos. En muchos estados y organizaciones se considera que la diversidad de culturas es parte del patrimonio común de la humanidad, por lo que tienen políticas o actitudes favorables respecto a la cultura. De este modo, se entiende que la diversidad social es la expresión primaria de la diversidad cultural; en tanto que la diversidad de culturas se refiere al grado de diversidad y variación cultural

A principios del siglo xix y finales del siglo xx, la globalización y la conexión a Internet, respectivamente, facilitaron el transporte hacia todo el mundo y el aumento de las interconexiones entre los diferentes países en forma simultánea; esto último permite mantener operaciones y comunicaciones simultáneas con diferentes personas alrededor de todo el mundo

Las personas de orígenes muy diferentes se relacionan en todo el mundo a un ritmo sin precedente, este hecho ha tenido una influencia en la dinámica cultural (y sigue teniéndola), a tal grado que en la actualidad cualquier persona con acceso a cualquier tipo de tecnología de la información y la comunicación puede considerarse un ciudadano del mundo.

Antes de discutir la diversidad sociocultural, primero se precisa entender el hecho de que durante la Revolución Industrial se inició el proceso de formación sociocultural de toda la orbe; pues, esta fue la etapa de producción en serie, ya que en esta se encontró que en la medida en que el hombre producía más conocimiento y lo explotaba en la colectividad, los beneficios eran más significativos. En muchos estados y organizaciones se considera que la diversidad de culturas es parte del patrimonio común de la humanidad, por lo que tienen políticas o actitudes favorables respecto a la cultura. De este modo, se entiende que la diversidad social es la expresión primaria de la diversidad cultural; en tanto que la diversidad de culturas se refiere al grado de diversidad y variación cultural (véase figura 3.3). A principios del siglo xix y finales del siglo xx, la globalización y la conexión a Internet, respectivamente, facilitaron el transporte hacia todo el mundo y el aumento de las interconexiones entre los diferentes países en forma simultánea; esto último permite mantener operaciones y comunicaciones simultáneas con diferentes personas alrededor de todo el mundo (véase figura 3.4). Las personas de orígenes muy diferentes se relacionan en todo el mundo a un ritmo sin precedente, este hecho ha tenido una influencia en la dinámica cultural (y sigue teniéndola), a tal grado que en la actualidad cualquier persona con acceso a cualquier tipo de tecnología de la información y la comunicación puede considerarse un ciudadano del mundo.

Antes de la Revolución Industrial se observaba un panorama muy diferente en todo el mundo, debido a que los grupos culturales estaban más aislados unos de otros, gracias a eso fueron capaces de desarrollar y mantener sus propias creencias y sus sistemas culturales separados de los demás. En general, las culturas en el pasado tenían una tendencia hacia el equilibrio durante periodos prolongados y muchas veces no aceptaban los grandes cambios, a menos que fueran obligados a hacerlos. De acuerdo con lo expuesto, el término cambio cultural se refiere de modo principal a un cambio en los valores o las creencias de una cultura que tiene duración (incluso irreversible) e impacto sobre dicha cultura a lo largo de muchos años. El cambio puede ocurrir ya sea gradual o rápidamente, dependiendo de la fuente del cambio. Los antropólogos destacan la innovación como uno de los más grandes determinantes de los cambios culturales. La innovación puede ser en forma de una nueva tecnología, una nueva práctica o un nuevo principio que influye en cómo los miembros de la sociedad conducen sus

vidas; por ejemplo, en la actualidad la innovación tecnológica de la industria automotriz utiliza la tecnología promedio que se empleó en la construcción del primer cohete que ayudó al hombre a llegar a la Luna. La industria automotriz también tuvo un impacto impresionante en el desarrollo industrial en general, pues Henry Ford implantó el ensamblaje del automóvil en serie, este hecho tuvo un impacto tan determinante que contribuyó a que las familias de clase media cambiaran su estilo de vida. Pues, desde su invención hasta la década de 1950, los automóviles se consideraban un lujo de la clase media-alta, pero a partir de entonces son considerados un producto cotidiano o una necesidad común. No obstante, ante los beneficios de las innovaciones tecnológicas, por lo general la sociedad es muy renuente a aceptar cosas nuevas, ya que, a menudo.

Pluralidad cultural en el mundo. es más fácil seguir con lo que ya se está acostumbrado que adoptar algo nuevo. Sin embargo, en la actualidad, las ideas y las prácticas se intercambian todo el tiempo entre personas de diversas partes del mundo.

La mayor parte de los grupos culturales que no están familiarizados con las tic, a menudo se sienten amenazados por esta “invasión”, debido a que en muchas ocasiones los viejos valores y creencias son erradicados por nuevas formas de hacer las cosas. Por ejemplo, el inglés es el idioma predominante en los negocios, por tanto para que las personas de todo el mundo puedan competir y negociar entre sí deben hablar este idioma. No obstante, dado que el inglés se ha convertido en el idioma predominante a nivel mundial, resulta indispensable cuidar que prevalezcan los idiomas o lenguas madre de las sociedades, debido a que en últimas fechas se han descuidado tanto que existe el peligro de que puedan perderse por completo.

De hecho, la Organización de las Naciones Unidas ha publicado un libro titulado Libro Rojo, que detalla todos los idiomas en peligro de extinción. El lenguaje es solo un ejemplo de la pérdida cultural en una región, pero también hay muchos otros más, como la pérdida de la fe religiosa, el abandono de las tradiciones y de los hábitos, entre muchos otros. A pesar de eso, en los últimos años, el concepto de “pluralidad cultural” ha surgido para luchar contra la pérdida de la cultura. Su propuesta central es fomentar el abrazo de la diversidad cultural en lugar de impulsar la creación de una cultura global.

Una política del multiculturalismo también se ha implantado en muchos países para apoyar la pluralidad cultural y fomentarla entre los individuos que se mudan a un nuevo país con el objetivo de que se identifiquen con las dos culturas. Esto significa que se puede dar el reconocimiento de una identidad y un sistema de creencias, mientras se adoptan las nuevas formas de hacer las cosas. Aunque la política del multiculturalismo tiene sus críticos, su objetivo central es la aceptación de la diversidad cultural; es un elemento importante en un mundo cada vez más globalizado.

3.4 Fenómenos poblacionales

Por definición, una población es un sistema biológico formado por un grupo de individuos de la misma especie que vive en un lugar específico.

Los temas relacionados con los fenómenos poblacionales respecto al crecimiento demográfico son muy polémicos; así, hay quienes piensan que la población debe seguir creciendo, de acuerdo con el mandato bíblico: "Creced y multiplicaos", mientras que otros sostienen tesis antinatalistas, al tiempo que favorecen programas de control de la natalidad, planificación familiar, legalización del aborto, etcétera. Dichas tesis se han desarrollado en países enteros, mismas que, al final, no han tenido acuerdo alguno pues, como señala Masseyeff: "En este tema, más que en ningún otro, los optimistas (que favorecen las tesis pro-natalistas) y los pesimistas (anti-natalistas) son irreconciliables"

En 1980, en México la población del país era de 67.4 millones de habitantes y crecía a una tasa promedio anual de 2.5%; mientras que para 2010 la población aumentó 60.9% y alcanzó los 108.4 millones, no obstante su ritmo de crecimiento disminuyó de manera considerable a menos de la mitad (0.77% anual). Aunque la tasa de crecimiento ha descendido gradualmente, la población sigue aumentando en números absolutos, lo que es considerable y grave en algunos casos y para muestra solo basta observar con detenimiento la figura 3.7. Con base en las últimas previsiones de la evolución de la población del conapo, se espera que a partir de 2042 se registre un descenso considerable de la población mexicana.

Los fenómenos poblacionales siempre han sido un proceso continuo, aunque con algunas interrupciones; por ejemplo la peste negra, la guerra generalizada, las hambrunas, las epidemias, las pandemias, entre otras. Como resultado lógico de estas interrupciones, se registró un lento crecimiento de la población hasta el siglo xx, ya que a partir de ese momento, la mortalidad era muy elevada, debido a que siempre estaba presente la amenaza del hambre, la guerra, la peste y la muerte, como se cuenta en la novela de Vicente Blasco Ibáñez, Los cuatro jinetes del Apocalipsis, 3 aunque la trama de la novela se desarrolla durante la Primera Guerra Mundial, cuando millones de personas murieron y el número de habitantes en el mundo descendió durante algunos años. Por otra parte, también existen registros filmicos múltiples y documentales donde se ambientó el desastre y genocidio de la Segunda Guerra Mundial, periodo en que casi 70 millones de personas murieron, principalmente en Europa y Asia. Pero, fue en la segunda mitad del siglo xx, después de la Segunda Guerra Mundial,

Es importante considerar que la población humana jamás ha estado uniformemente distribuida sobre la superficie terrestre; en primer lugar, porque el medio natural no ofrece las mismas cantidades de recursos naturales y, por tanto, las mismas condiciones de habitabilidad en todas partes; y en segundo porque el progreso tecnológico, que tampoco se distribuye por igual sobre la superficie terrestre, tiende a originar una creciente concentración de la población en las áreas urbanas. Es por esa razón que la población de las sociedades primitivas, con un nivel tecnológico más bajo al actual, se distribuía mucho más equitativamente sobre el territorio donde vivían, que en las sociedades más avanzadas. Lo mismo se puede decir con respecto a las sociedades primitivas del pasado: los grupos de cazadores y recolectores de la antigüedad, por ejemplo, necesitaban un espacio determinado donde conseguir alimento, por lo que tenían la necesidad de distribuirse mucho mejor en el territorio y controlar el número de habitantes y su crecimiento. De hecho, en muchas especies animales y en algunas sociedades primitivas, la lucha por el territorio constituía una forma de control de la población. No obstante, la premisa de algunos demógrafos es la misma que ha sido planteada en el libro Demogeografía. Los grandes problemas de la población mundial⁵ que se refiere a la necesidad que tenían los animales y, por extensión, los habitantes de las sociedades primitivas de repartirse el territorio para obtener los recursos que necesitaban para su subsistencia. Este proceso de dispersión de la población, cada vez más raro con la creciente escasez de áreas

poco pobladas, se ha repetido en la ocupación de nuevas tierras con fines agrícolas, ya que los habitantes tienen que repartirse el terreno para cultivarlo. Durante los siglos xix y xx se desarrolló un movimiento progresivo de ocupación de nuevas tierras que podría señalarse como ejemplo. Pero con el estallido de la Revolución Industrial, a mediados del siglo xviii, los países iniciaron el rápido crecimiento de la población. Los países ricos completaron todo el proceso a finales del siglo xx, momento en el cual estabilizaron a la baja sus tasas de natalidad y mortalidad. Por tanto, la transición demográfica se comenzó aquí lentamente, sin brusquedades, a lo largo de 250 años.

Como lo muestra la gráfica de la figura 3.8, la población mundial ha crecido lentamente a lo largo de la historia, pero este crecimiento se ha acelerado en los últimos 200 años. Los principales fenómenos poblacionales son:

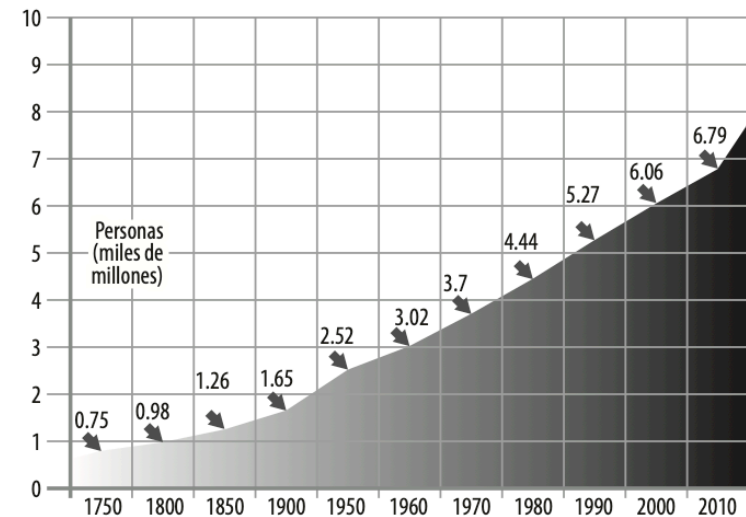


Figura 3.8 Crecimiento de la población mundial en los últimos 200 años.

- Desequilibrio en la inversión. Este fenómeno acelera, a su vez, la concentración de la población, dando lugar a un círculo vicioso: una mayor población requiere de mayores inversiones, las cuales, a su vez, atraen nuevos inmigrantes.
- Mayor crecimiento, en términos absolutos, de las áreas densamente pobladas. Este hecho acarrea problemas respecto a la prestación de los servicios requeridos, los cuales son mucho mayores en las áreas más pobladas. Por ejemplo, construir una escuela en una ciudad muy poblada representaría una inversión mucho mayor que en el medio rural, por el elevado costo de los terrenos urbanos, entre muchos otros factores.

- Hacinamiento. Además de sus lógicas consecuencias, como promiscuidad, delincuencia, marginalidad, crecimiento de los barrios de viviendas informales, etcétera.
- Considerable aumento de la contaminación por unidad de superficie en las áreas donde se concentra la población en forma creciente
- Alteración de la relación población-recursos. Se produce por una creciente desigualdad social entre los que más y los que menos tienen, entre la ciudad y el campo, entre los barrios marginales y las urbanizaciones. Sin embargo, todos los problemas de tipo urbano tendrían solución con el tiempo, si se desarrollaran políticas urbanas, rurales, culturales y económicas coherentes y apropiadas.
- Natalidad. Número de nacimientos durante un año en un país o lugar determinado; este dato se refiere a la natalidad en términos absolutos. Sin embargo, para hacer posible las comparaciones en este sentido se habla de la tasa de natalidad, la cual se obtiene calculando el número de nacimientos por cada cien habitantes de la población en el mismo año (aunque en ocasiones, por cada mil habitantes).
- Mortalidad. Número total de muertes ocurridas en un lugar o país determinado en el curso de un año. Es un dato absoluto. Para comparar entre sí varios datos de mortalidad de distintos países se emplean los datos relativos de esta; es decir, las tasas de mortalidad, que permiten visualizar con rapidez las diferencias respecto a los datos de mortalidad en lugares distintos.
- Migración. Cualquier proceso migratorio implica dos conceptos:
- Emigración. Salida de personas de su país, lugar o región de origen, para establecerse en otro país, lugar o región. La emigración implica una estimación negativa del nivel de vida de una persona y de su entorno familiar y una percepción de que al establecerse en otra parte aumentarán sus perspectivas económicas, sociales o de otro tipo o, por lo menos, de que sus esperanzas de una vida mejor se harán efectivas en el futuro.
- Inmigración. Llegada a un lugar, región o país de personas procedentes de otro. Se denominan inmigrantes a las personas que llegan a un lugar diferente de su lugar de origen.

Desarrollo humano

De manera general, el desarrollo humano debe contemplar una serie de valores materiales y no materiales necesarios para el bienestar general humano.

La definición de desarrollo humano surge como una forma de contrarrestar los análisis exclusivamente economistas. Entonces, el desarrollo humano se puede considerar como una interacción de distinto tipo, la cual depende del objetivo de la investigación y la disciplina desde la que se trabaja. Para el desarrollo humano se toman como indicadores los siguientes aspectos:

- Alimentación
- Educación
- Salud
- Participación económica
- Vivienda
- Servicios básicos
- Recreación
- Seguridad personal
- Ambiente físico natural

Todas las problemáticas que limitan el crecimiento social psíquico y económico del hombre disminuyen su desarrollo humano. El desarrollo humano también puede considerarse como la capacidad que tiene cada persona para satisfacer sus requerimientos, en términos de su habilidad real para lograr acciones valiosas como parte de su vida.

Índice de Desarrollo Humano

El Índice de Desarrollo Humano (idh) es un indicador creado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (pnud), con el fin de determinar el nivel de desarrollo que tienen los países del mundo en un momento determinado. Fue creado con el propósito de conocer no solo los ingresos económicos de las personas en un país, sino también para evaluar si cada país aporta a sus ciudadanos un ambiente donde puedan desarrollar mejor (o peor) su proyecto y condiciones de vida. Con base en esta premisa, el idh toma en cuenta tres variables:

Esperanza de vida al nacer. Esta variable analiza el promedio de edad de las personas fallecidas en un año.

Educación. Recoge el nivel de alfabetización adulta y el nivel de estudios alcanzado (primaria, secundaria, estudios superiores) de los habitantes.

pid per cápita (la paridad de poder adquisitivo). Esta variable considera el Producto Interno Bruto per cápita y evalúa el acceso a los recursos económicos necesarios de las personas para que puedan tener un nivel de vida adecuado.

El idh puede tener valores entre 0 y 1, siendo 0 la calificación más baja y 1 la más alta. Con base en estos valores, los países del mundo se clasifican en tres grandes grupos

Índice de Desarrollo Social

El desarrollo social se considera uno de los pilares de la Organización de las Naciones Unidas, desde su fundación, y está estrechamente vinculado con el desarrollo económico. La onu ha hecho hincapié en el desarrollo social como parte fundamental para garantizar el mejoramiento de la vida de todas las personas.

De acuerdo con esta, para poder evaluar el desarrollo social es necesario utilizar el Índice de Desarrollo Social (ids), ya que este indicador permite evaluar si las personas de un país tienen acceso a diferentes estructuras de oportunidades para desarrollar sus capacidades durante el transcurso de su vida. Este índice también ayuda a los países a crear programas para mejorar las condiciones de vida de sus habitantes, debido a que identifica e informa de los principales aspectos de los cuales adolece la sociedad de un país.

Al igual que el idh el ids puede tener valores de cero a uno, mientras más cercano esté al uno mejor es la calidad de vida de la población.

Es importante mencionar que el conapo hace referencia a las siguientes capacidades básicas que debe tener un individuo a lo largo de su vida, para tener mejores oportunidades de desarrollo y mejor calidad de vida:

1. Vida digna y saludable.
2. Adquirir conocimientos e información.

3. Condiciones adecuadas para estudiar y formarse.
4. Condiciones adecuadas de inserción laboral.
5. Redes de protección social.
6. Nivel de vida digno.
7. Vivienda digna.

Desarrollo urbano y rural

En los países en desarrollo, la urbanización avanza con gran rapidez, por lo que cada año más de 60 millones de personas pasan a formar parte de la población de las ciudades. A este proceso se le conoce como desarrollo urbano.

hora bien, la mayor preocupación de la humanidad, en aras del beneficio de todos los habitantes del planeta, debe ser buscar que el desarrollo urbano sea sustentable; es decir, que el desarrollo sea constante y se haga en forma ordenada, para el bien común de la población, y donde todos los individuos cubran sus necesidades básicas, y al mismo tiempo se contemple y se prevenga el futuro de las nuevas generaciones.

En otras palabras, el mayor reto del desarrollo urbano estriba en garantizar el equilibrio en el crecimiento de las ciudades y en armonizar las necesidades comunitarias promoviendo el orden, el respeto y la sustentabilidad de los recursos tanto naturales como humanos y financieros. De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda 2010, en México existen 112 336 538 mexicanos, de los cuales 48.83% son hombres y 51.16% son mujeres, destacando que 55.36% de la población es muy joven y se ubica entre niños de 0 a 4 años y adultos de 25 a 29 años.

Cabe señalar que en términos de educación en los hogares censados según el nivel de estudio más alto aprobado del jefe(a) de familia dentro del Sistema Educativo Nacional o su equivalente los porcentajes son: 9.16% sin escolaridad, 59.37% con educación básica, 14.18% con educación media superior y 16.84% con educación superior. Respecto a las viviendas existen 28 614 991, de las cuales 3 749 499, aproximadamente 13%, se ubican en el Estado de México y el Distrito Federal. En el extremo opuesto, Colima solo tiene 180 488 viviendas, que equivalen a 0.63 por ciento.

Con base en este objetivo, a fin de lograr el desarrollo urbano sustentable se debe poner en marcha el planeamiento urbanístico o planificación urbana, que es el conjunto de instrumentos técnicos y normativos redactados para ordenar el uso del suelo y regular las condiciones para su transformación o, en su caso, conservación. Este comprende un conjunto de prácticas de carácter en esencia proyectivo con las cuales se establece un modelo de ordenación para un ámbito espacial, que por lo general se refiere a un municipio, a un área urbana o a una zona de escala de barrio, de tal manera que no se arriesgue la integridad de las personas debido a los asentamientos irregulares en lechos de ríos, evitar inundaciones y, en consecuencia, tragedias mayores.

La planificación urbana establece decisiones que afectan el derecho de propiedad privada; por tanto es necesario conocer la estructura de la propiedad y establecer cuál podría ser el impacto de las afectaciones a esta sobre la viabilidad de los planes. Lo más importante es buscar y lograr un equilibrio entre las diferentes áreas, no una más que otra.

Es muy importante la protección de suelos, además de la preservación de centros históricos, así como la regulación de las construcciones, pues en la actualidad en las ciudades debido a sus dinámicas esto no existe mucho. Además, también es importante que las necesidades de las personas sean satisfechas por los habitantes de los diferentes lugares, debido a que

surgen y cambian de acuerdo con las culturas y otros aspectos como la tecnología. Por tanto, es imperante que las comunidades se organicen y aspiren a definir un modelo de desarrollo. Con el tiempo, esto les permitirá alcanzar prosperidad y una mejor calidad de vida.

El concepto de desarrollo rural hace referencia a acciones e iniciativas implantadas y llevadas a cabo para mejorar la calidad de vida de las comunidades no urbanas. Este tipo de comunidades humanas, que abarcan casi la mitad de la población mundial, tienen en común una densidad demográfica baja. Sus actividades económicas más generalizadas son agrícolas y ganaderas, aunque hoy día también pueden desarrollarse otras diferentes al sector primario.

El desarrollo rural debe tener en cuenta la cultura tradicional local, ya que el medio rural es indisoluble de su cultura propia. Las acciones de desarrollo rural transitan entre el desarrollo social y el económico. Estos programas suelen realizarse por comunidades autogestionadas, autoridades locales o regionales, grupos de desarrollo rural, programas a escala continental (Programa de Desarrollo Rural de la Unión Europea), Organizaciones no Gubernamentales (ong) u organizaciones internacionales, según el ámbito rural que se tenga en cuenta.

Estilos de vida y consumo

El análisis de la sociedad en términos de su “estilo de vida y consumo” ha sido común durante los siglos xx y xxi. Los grandes progresos realizados por la civilización humana desde la Revolución Industrial han abierto la disposición de una amplia gama de bienes de consumo disponibles para la población occidental.

Sin embargo, estos altos niveles de consumo y los estilos de vida que se refuerzan tienen enormes consecuencias ambientales y sociales.

Pero, antes de profundizar acerca de estas consecuencias, conviene revisar cómo ha evolucionado el consumo a lo largo de los siglos. Como ya se describió, la Revolución Industrial marcó el inicio de importantes avances tecnológicos que permitieron el acceso de la sociedad a una considerable cantidad de nuevos productos.

Todos estos desarrollos del progreso producidos hasta principios del siglo xx, cuando Henry Ford revolucionó la forma en negocios, funcionaban bien en la sociedad. Mediante la implantación y el uso de la “línea de montaje” en la producción de automóviles, Ford fue capaz de producir a bajo costo autos estándar que pudieron ser adquiridos por el ciudadano promedio. Antes de la puesta en marcha de la línea de montaje, los autos se construían de uno en uno, lo que llevaba mucho tiempo e implicaba un mayor costo monetario.

Sin embargo, la línea de montaje dividió la construcción de un coche en varias estaciones de trabajo, donde los especialistas en cada estación trabajan en un aspecto del auto. En la línea de montaje, el automóvil (según la etapa en la que se encuentre) se mueve a lo largo de las estaciones de trabajo hasta que se concluye su producción. Esto permitió que varios automóviles pudieran construirse de forma simultánea.

Además de la implantación y puesta en marcha de la línea de trabajo, Ford también fue de los primeros en pagar a sus empleados salarios más altos, esto les permitió, en realidad, darse el lujo de comprar los autos que producían. Esto creó una demanda de los coches, dando pie así a la creación de un mercado más grande. Las ideas de Ford se volvieron más dominantes en Occidente, en especial aquella acerca de que a los trabajadores se les pagaba más dinero para que pudieran comprar todos los nuevos bienes que estaban disponibles. Esto aseguró

que la economía se reforzara a sí misma, ya que siempre había suficiente demanda para los productos que se producían. Así, el estilo de vida occidental en el siglo xx se orientó hacia el consumo y las Tecnologías de la Información y la Comunicación (tic).

Así, la gente comenzó a comprar radios, televisores, ropa nueva y elegante, además de otras cosas, como un rasgo definitorio de su existencia en la sociedad occidental. La amplia disponibilidad y accesibilidad económica del automóvil, en particular, dio a luz a una serie de otras transformaciones en la sociedad. Hasta antes de esa época, la gente se limitaba a desplazarse de un lugar a otro ya sea a pie o en transporte público (como ferrocarriles, tranvías, etc.). Pero, a partir de la invención del automóvil, las personas podían viajar cómodamente a cualquier sitio donde hubiera caminos. Este hecho dio lugar a la aparición de suburbios y distintos ideales de vida en diferentes comunidades residenciales, donde las familias eran propietarias de una casa unifamiliar en una porción relativamente grande de tierra.

De esta manera, en toda América del Norte surgieron muchos suburbios, lo que dio pie a la creación de más caminos y carreteras, y un mayor flujo de tránsito de personas. Los suburbios se convirtieron en un estilo de vida para la mayoría de familias clase media a partir de 1945.

Sin embargo, los patrones de consumo asociados a los suburbios se consideraban en extremo derrochadores. Así, se incrementó la confianza de la gente para moverse en automóviles, provocando, en consecuencia, la contaminación del aire.

Grandes porciones de tierra, que hasta entonces habían estado dominadas por la naturaleza o eran tierras de cultivo, se habían convertido en zonas de construcción de grandes suburbios, lo que dio pie a la destrucción de los ecosistemas.

Hoy día, el tránsito de la mañana en las grandes urbes se ha convertido en un problema real para la mayoría de familias de clase media. En el siglo xxi, el consumo continúa siendo un rasgo definitorio de la sociedad occidental, en especial de la energía eléctrica, la cual se consume en grandes proporciones en la industria transformadora y en la sociedad en general, caracterizada por este consumo de 24 horas al día, en las ciudades que “nunca duermen”.

Sin embargo, ahora la producción se ha vuelto más global; esto es, las empresas se establecen en varios países (corporaciones multinacionales). En un principio, las líneas de producción se encontraban en el mismo país donde los productos eran consumidos; hoy día, los productos también son fabricados en otros países, donde la mano de obra es barata. En la actualidad, el consumo masivo ha cobrado un precio enorme a la naturaleza y los ecosistemas de los que dependen.

Los niveles actuales de consumo han superado la capacidad de la Tierra, por lo que si se continúa así durante algunas pocas décadas, la Tierra se degradará hasta el punto en el que la civilización humana podría degradarse o desaparecer. A fin de lograr un futuro más sostenible, las pautas de consumo humano deben ser más conscientes y no sobrepasar los límites impuestos por el entorno natural.

La globalización de la economía mundial y de los mercados, así como los avances de las tecnologías de la información y la comunicación, han propiciado cambios acelerados de todo orden, en particular, según los resultados de los estudios de AC Nielsen Company (2006, 2007 y 2008), los relacionados con los cambios en los patrones de consumo, en las expectativas, las preferencias y las decisiones de los consumidores.

El desafío del marketing de conocer y entender al cliente tan bien que el producto o servicio se adecúe de manera pertinente a este y se venda solo, como lo proponían los clásicos del

marketing, es una constante que demanda estrategias y metodologías más eficaces para crear y mantener intercambios que satisfagan de manera recíproca los objetivos de los consumidores y las empresas. En este contexto, a últimas fechas la segmentación de mercados ha adquirido una gran relevancia en el campo del marketing de las empresas. Como consecuencia, hoy día los clientes son más numerosos y diversos en cuanto a sus necesidades de compra.

Al parecer, un ingrediente de éxito es buscar e identificar segmentos de mercado cada vez más específicos hacia los cuales dirigir bienes y servicios de forma más eficaz, pues no es suficiente la selección de los mercados meta con base en factores geográficos, demográficos y socio económicos; dicha selección requiere basarse en las características individuales, de personalidad y de los comportamientos de consumo, por consiguiente es indispensable identificar y definir los perfiles de distintos grupos de compradores que podrían requerir determinados bienes o servicios.

Se reconoce que aun cuando los compradores de cada segmento son muy parecidos en cuanto a deseos y necesidades, no hay dos compradores que sean iguales con exactitud, por consiguiente es importante tomar en cuenta tanto los niveles de consumo (segmentos, nichos, áreas locales e individuos) como los patrones de segmentación de mercados (segmentos de preferencia: homogéneas, difusas, agrupadas). En la segmentación de mercados de consumo resulta muy importante la segmentación psicográfica, la cual se relaciona con las características de los consumidores, sobre todo en lo que se refiere al estilo de vida, personalidad y valores. Entre las estrategias mercadológicas de mayor éxito destacan: buscar relaciones entre los productos y los estilos de vida; estos últimos definen actitudes diferentes respecto al consumo de las personas. Identificar estilos de vida también permite conocer más a fondo al consumidor, entender cómo piensa y cuáles son sus motivaciones en la elección de compra, así como conocer mejor lo que espera de un bien o servicio, tanto emocional como mentalmente y, a partir de ello, formular estrategias mercadológicas específicas y más eficaces.

En la segmentación de mercados de consumo, la segmentación psicográfica divide a los compradores en diferentes grupos, con base en su estilo de vida, personalidad y valores (Kotler, 2002). En la conducta de compra de los consumidores se reconoce la influencia de diversos factores: culturales, sociales, personales y psicológicos, con los cuales se puede conformar el modelo de conducta del comprador. Entre los factores personales destaca el llamado estilo de vida, el cual se define como “el patrón de vida de la persona en el mundo, expresado en sus actividades, intereses y opiniones. El estilo de vida muestra a la persona entera, interactuando con su entorno” (Kotler, 2002: 92). Por su parte, Ramírez (2009: 21) propone que el concepto de estilo de vida “busca proveer de significado generando patrones de comportamiento, identificando aspiraciones del consumidor y factores de decisión empleados en la elección de los productos”. En tanto, Arellano (2001: 270) define los estilos de vida como “los modos de vivir de los consumidores que se reflejan en sus actitudes, intereses y opiniones”.

En cambio para Assael (2000: 409) los estilos de vida se definen por “la manera en que los individuos utilizan su tiempo (actividades), lo que consideran importante en su entorno (intereses) y lo que piensan de sí mismos y el mundo que les rodea (opiniones)”. Los estilos de vida son importantes, en opinión de Cohen (2006: 102) porque “a los consumidores ya no basta definirlos por su edad, sino por el tipo de vida que llevan y el estilo de vida que los identifica”. En este sentido, por ejemplo, las marcas y los productos son creados para incidir en las opciones de estilo de vida. Los cambios en los estilos de vida de los consumidores más reconocidos en la actualidad están relacionados con cambios en los roles de compra del hombre y la mujer, la nivelación de intereses en torno al cuidado y preservación de la salud y la condición física, una mayor permanencia y tiempo dedicado al trabajo, un mayor conocimiento

de sí mismo y mayores presiones de tiempo (estrés). El estudio psicográfico es la técnica que permite medir y clasificar los estilos de vida de los consumidores. Producto de estas mediciones psicográficas han surgido las clasificaciones conocidas como: Valores y Estilos de Vida (vals, Values and Lifestyles), desarrolladas por el Stanford Research Institute, que en 1998 tuvo una nueva versión conocida como vals 2. Este sistema clasifica a las personas en ocho grupos con estilos de vida distintos, que dependen de dos dimensiones: autoorientación y recursos. Por una parte, la dimensión de autoorientación está integrada por tres grupos de estilos de vida, y por otra, la dimensión por recursos está conformada por dos tipos, como se describe en la tabla